

Cuando en la tarde del Viernes Santo, la luz del sol a través de una ventana, iluminaba por un instante tu rostro, quedé admirado, me paré frente a tu paso, me volvías a sorprender Madre de los Dolores, tus ojos, tu expresión, aparecías como una mujer dolorida, sufriente, esperanzada, serena, confiada. Aquella tarde, cuando el Señor expiró en la cruz, yo rezaba.... y te daba gracias por todo el amor que me regalas, y mientras... mi padre...la Salve te cantaba...

SALVE REINA HERMOSA
LLENA DE PIEDADES
SALVE TRISTE MADRE
RUEGA POR NOSOTROS
AFLIGIDA MADRE
PARA QUE TU HIJO, NO NOS DESAMPARE.

Rdvo. Sr. Cura Párroco

Dignísimas Autoridades

Hermano Mayor y Junta de Gobierno

Hermanos todos en Cristo y María.

No cabe mayor gozo en el corazón de este cofrade nazareno, que venir esta tarde del sexto día de Pascua, uno de abril de 2016, a exaltar junto a todos vosotros a la Santísima Virgen de los Dolores, con motivo del cincuentenario de su Bendición. Gracias a todos.

Mi agradecimiento a nuestro HM y a la Junta de Gobierno por permitirme dirigiros unas palabras en la presentación del cartel conmemorativo.

En estos precisos instantes hace justamente cincuenta años el párroco de San Bartolomé aspergía el agua bendita sobre su maternal figura, consagrándola para que la devoción que secularmente mantenían los espejeños a Ntra. Sra. de los Dolores, se viese acrecentada y engrandecida ante una dolorosa de sin par belleza.

Era Viernes de Dolores, bastante distinto a los que vivimos hoy en día, y curiosamente no fue en este templo parroquial si no en casa de la que era su camarera, D.^a Justina Luque y de su capataz, D. Luciano Luque, con toda la familiaridad y sencillez con la que se hacían antes las cosas, pero seguro que con todo el respeto y solemnidad que la Hermandad y una gran familia nazarena fueron capaces de otorgarle.

Qué pena que no tengamos constancia de los pormenores de aquellos entrañables días; hoy, al cabo de cincuenta años, nos congregamos en torno suyo, porque queremos y debemos dar gracias a Dios por el esfuerzo, trabajo y devoción de todos aquellos cofrades que hicieron posible la entronización de esta nueva y bendita imagen de la Stma. Virgen de los Dolores, en nuestra Hermandad y en esta Parroquia de San Bartolomé de Espejo.

A nuestra memoria acuden prestos los nombres de Rafael Vega, Manuel Córdoba, Justino Reyes, Justina y Luciano Luque, Concepción Millán, Emilia y los por entonces jóvenes Luis, Rafalito, Laureano, Enrique, Fco. Pérez, Maruja, Tere y Dolores López, que ejerció de madrina, y tantos otros buenos nazarenos...

A lo largo de este tiempo que comienza recordaremos momentos históricos durante estos 50 años: el estreno del nuevo palio y del manto, bordado primorosamente por mujeres espejeñas, la coronación en el año 80, uno de los ejemplos de la hermosa devoción de las Dolores espejeñas, las vivencias de una cuadrilla de costaleros con tradición y solera, y siempre en nuestro recuerdo también los nazarenos y costaleros que ya se nos fueron, o algún viernes de lluvias... o el día del estreno del nuevo paso.....las voces seculares del stábat mater.....o la salida extraordinaria del 375 aniversario de la Hdad...

En definitiva hitos de cinco décadas de sentimientos y devoción en torno a la Virgen de los Dolores.

A lo largo de los próximos meses tendremos ocasión de profundizar y celebrar este aniversario, con el único afán de conocer mejor y valorar lo que supone la devoción centenaria a Ntra. Sra. de los Dolores en Espejo, unida inexorablemente a la de Jesús Nazareno.

El prólogo de este Cincuentenario se escribe ya con letras de oro en la historia de nuestra Hermandad, me refiero a la magnífica restauración de la sagrada imagen de NSD, llevada a cabo por el insigne imaginero cordobés, D. Antonio Bernal Redondo.

Estimado y admirado Antonio, toda nuestra gratitud por la pasión y esmero con los que has trabajado la restauración de esta bendita imagen, Ella quiso que fuesen tus manos las que nos devolvieran a la Virgen doliente, de belleza cuasi adolescente, que saliera de las manos del maestro Cerrillo.

Los que la hemos admirado con las claras del día el pasado Viernes Santo, así lo verificamos. Primero fue el Hijo, y ahora la Madre, esta Hdad. se siente orgullosa y agradecida hacia este gran imaginero de raíces espejeñas. Gracias Antonio.

Hoy, iniciamos de forma solemne este Cincuentenario dando a conocer el cartel anunciador, esta bellísima estampa de nuestra Madre, obra de Carmen Isabel Bernal Humanes, que desde hoy, será la mejor campanilla muñidora que nos convoca en este tiempo de Pascua a celebrar la Resurrección junto a María.

Al verlo por primera vez, me pareció revivir el regreso de la cofradía cada Viernes Santo, la luz en María, en su rostro, en su pecho, en su corona, en la torre y en la plazuela de la iglesia, y desde afuera imaginé al Hijo, nuestro bendito Nazareno, ya en la plenitud de su recogida en las penumbras del interior del templo, entre vivas, lágrimas, misereres y oraciones. No se puede plasmar mejor, ni de forma más sencilla, la intensidad final de la mañana del Viernes Santo en Espejo.

Gracias Carmen, por regalarnos en tu obra este instante tan profundo para Espejo. No te quepa duda de quea será farol de guía que ilumine el camino de este cincuentenario en los próximos meses, con esa intensa luminosidad que surge del rostro de la Virgen y que todo lo inunda.

María de los Dolores nos da la Luz del mundo, al Hijo de sus entrañas, a Jesús Nazareno, norte y guía de este noble pueblo de Espejo.

Contemplad este cartel hermanos, con la serenidad y la seguridad que sólo la fe proporciona. Escuchad el susurro que surge de la boca entreabierta de María, que nos llama para acercarnos a Ella, para saber más de Ella, para admirarla más si cabe, para buscar la intimidad de su capilla, para confesarle nuestras amargas y soledades, para pedirle paz y esperanza, o para darle gracias por regalarnos el rocío y la gloria de sus favores.

Ahí estará María, como siempre esperándote. Y como siempre con maternales palabras:.. Confía en mí, no temas nada... llégate a la capilla de al lado...sí, hasta el fondo del Sagrario. Allí está mi Hijo, Jesús Nazareno, el de la divina mirada que todos los males del corazón sana... y en una urna de primorosa plata, su Cuerpo Sacramentado, que dará... si tú quieres... Luz y Vida a tu alma... Arrodíllate a sus plantas y cuéntale todo lo que a mí me dices y también todo lo que callas... pide perdón... ten fe, esperanza, caridad... y si a los que te ofenden perdonas, no lo dudes... que Él, por su infinita misericordia te llenará el corazón de su Gracia.

Queridos hermanos, permitidme que mis pobres palabras quieran crear un pequeño altar de cultos en vuestros corazones, pues estoy convencido que esa será la mejor exaltación que recibirá la Madre del Dolor. Convirtamos entre todos este aniversario en un rosario de oraciones ante María, en el año de la Misericordia, acerquémonos hasta su altar para rezar, agradecer, suplicar y confiar a la Madre nuestros sufrimientos y dolores. Creo firmemente como vosotros, que Ella nos agradecerá y sonreirá cada una nuestras plegarias, las escuchará y siempre nos concederá lo que con devoción y humildad le pidamos.

¡Virgen de los Dolores!!

Siempre tendrás a tu lado el canto de tus devotos, las flores de quienes te aman, las oraciones de quienes como tú y junto a ti tienen el corazón atravesado por el dolor. Nosotros seguimos tu caminar ligero, te acompañamos y queremos hacerte presente en medio de nuestro pueblo, queremos que tú, Señora, Soberana, Reina de Misericordia, vivas en nuestros corazones, en nuestros hogares y en nuestras familias.

Madre de los Dolores, Señora de Espejo, que el recuerdo de tus dolores exalte la belleza más profunda de tu corazón. Ese corazón de madre que siempre y en todo lugar nos acompaña. Ese corazón que, herido y roto por la espada del dolor, quedó abierto de una vez para siempre, y que acoge siempre nuestras súplicas y oraciones.

Ella es la luz, la buena madre, que viene una vez más a buscarme a mí, a buscarte a tí. Y como madre, cuando nos contempla, nos regala su fuerza, su gracia, su mirada serena y hermosa que nos anima para llegar a la cumbre, para ofrecer nuestras vidas con sus cruces y con sus luces al Padre del Cielo, como un día lo hiciera su divino Hijo el Nazareno.

Levantemos la voz al cielo en esta tarde de júbilo y recemos a María:

Alégrate, Reina del cielo; aleluya.

Porque el que mereciste llevar en tu seno;

Ha resucitado, según predijo;

Ruega por nosotros a Dios;

Gózate y alégrate, Virgen María;

Porque ha resucitado la Verdad y la Vida;

Oh Madre dolorosa, fuente del gozo,

tú eres la madre del Nazareno Resucitado.

Él es quien ha vencido la muerte.

Él es nuestra esperanza en el camino de la vida.

RUEGA SIEMPRE POR ESPEJO¡¡

MARIA PURÍSIMA DOLOROSA

REINA DE MISERICORDIA SIN PECADO CONCEBIDA

GLORIA DE LOS QUE CON CIRIOS DE FE TE ACOMPAÑAN

REINA DE LA ALEGRÍA PARA LOS QUE BESAN TU MANO EN SEPTIEMBRE

MADRE DE DIOS Y PRIMER SAGRARIO DEL NAZARENO

SEÑORA DE NUESTRAS FAMILIAS

BELLA ROSA DE PASIÓN

CORAZÓN DE ORO DOLORIDO

HERMOSO ROSTRO DE MARFIL

ARCA DE NUESTROS DOLORES

SALUD Y CONSUELO DE LOS ENFERMOS

REFUGIO DE TUS COSTALEROS BAJO TU MANTO GRANA

REINA Y PUERTA DEL CIELO

Y ESTRELLA FULGENTE CADA VIERNES SANTO DE MAÑANA¡¡

QUE RESUENE LA MÚSICA POR TODO NUESTRO PUEBLO ¡

QUE VOLTEEN A GLORIA LAS CAMPANAS ¡

QUE CANTEN SALVES Y STABAT LOS ÁNGELES POR ESPEJO ¡

QUE CUMPLE 50 AÑOS LA MADRE DEL NAZARENO ¡

NUESTRA REINA DE LOS DOLORES SOBERANA ¡